

ROSA TERRÉ, MÉDICO REHABILITADOR DE LA UNIDAD DE DAÑO CEREBRAL Y COORDINADORA DE LA UNIDAD DE DISFAGIA DEL INSTITUT GUTTMANN (BADALONA)

**“HEMOS CONSEGUIDO REDUCIR LA MORTALIDAD Y LAS SECUELAS, PERO LA RECUPERACIÓN FUNCIONAL COMPLETA TODAVÍA NO HA LLEGADO”**



**Inaugurado en 1965, el Institut Guttmann fue el primer hospital español especializado en lesiones medulares, introduciendo en nuestro país las técnicas del Doctor Ludwing Guttmann. Los pacientes de este centro son atendidos desde una perspectiva integral, que comprende tanto los aspectos médico-quirúrgicos como los psicológicos y los sociales.**

Una adecuada actuación en la fase aguda de un accidente cerebrovascular, es decir, un rápido diagnóstico, es crucial a la hora de salvar al paciente y evitar las posibles secuelas. Pero, una vez estabilizado, el paciente comienza su rehabilitación específica en la que entran en juego diferentes especialistas como el logopeda, el fisioterapeuta o el psicólogo. El Institut Guttmann, como hospital de alta especialización, ofrece desde hace cincuenta años tratamiento médico-quirúrgico y la rehabilitación integral a personas con algún tipo de lesión neurológica en sus dos unidades clínicas: lesión medular y daño cerebral adquirido. La doctora **Rosa Terré** es *médico rehabilitador de la unidad de daño cerebral y coordinadora de disfagia de este centro ubicado en Badalona y coordinadora de disfagia de este centro ubicado en Badalona, desde donde se atiende a pacientes que han sufrido un ictus pero también algún tipo de traumatismo craneoencefálico, tumores u otras patologías como la Esclerosis. El procedimiento asistencial de un recién llegado al Institut Guttmann consiste según nos comenta- “en adecuar el tratamiento específico a cada persona. Lo primero que hacemos es una valoración global y determinamos los déficits que tiene el paciente. Luego, orientamos el tratamiento para ir compensando y mejorando estos déficits con el objetivo de conseguir una mejora funcional. Una vez valorados cada uno de los problemas cognitivos, motores, de comunicación o deglución, tratamos de reeducarlos junto con las actividades de la vida diaria”*. La hospitalización de un paciente con ictus suele durar entre dos o tres meses, después en algunos casos hay que añadir un periodo de tratamiento ambulatorio que puede ser de unos tres meses.

### Control de los factores de riesgo

Es probable que una persona que ha sufrido un ictus vuelva a recaer. Con el fin de que esto no suceda, la doctora Rosa Terré considera indispensable controlar los factores de riesgo de cada persona. *“Una vez hemos encontrado la causa del ictus, lo importante es controlar esos factores de riesgo con fármacos que nos*

*permitan prevenir nuevos ictus”*, señala. Sin embargo, a pesar de que en los últimos años se han dado pasos gigantes tanto en el diagnóstico como en el tratamiento de esta enfermedad, a día de hoy, el ictus continúa dejando graves secuelas para el paciente que le impiden desenvolverse de manera normal en su vida diaria. *“El daño cerebral es muy limitante, afectando tanto físicamente como emocionalmente a la persona en sus actividades rutinarias y en su rol familiar, social y laboral”*, destaca la coordinadora de la unidad de disfagia, quien apunta que el grado de discapacidad neurológica vendrá marcada por la localización de la lesión cerebral. Desde el Institut Guttmann ofrecen un programa de tratamiento personalizado y adaptado el tipo de lesión cerebral y medular, contando con un equipo multidisciplinar que trabaja de manera coordinada.

### Perfil de paciente

En el Institut Guttmann se atiende a un perfil de paciente *“que pueda seguir una rehabilitación intensiva”*, explica la doctora Terré. *“Si bien es cierto que el ictus es más frecuente en personas de más de 65 años, en el Institut Guttmann tenemos un paciente más severo y más joven, con una franja de edad por debajo de los 60 años”*, comenta. El Institut Guttmann atendió en 2014 a 4.577 pacientes y 874 ingresaron el centro. Con respecto a las actividades quirúrgicas, se realizaron 330 intervenciones, de las que 70 fueron en régimen ambulatorio. *“En la actualidad, ingresan pacientes de Catalunya, de otras comunidades autónomas e incluso algunos del extranjero”*, puntualiza esta especialista, quien indica que de entre los 500 pacientes que atienden al año por daño cerebral, la patología más frecuente sigue siendo el ictus. Además del área de informática ocupacional, este centro cuenta con un gimnasio, un área de educación motora y un departamento de neuropsicología.

### La tecnología

Según la doctora Terré, las campañas de información han contribuido a dar una mayor difusión de esta enfermedad a la

El Institut Guttmann de Badalona dispone de 152 camas (16 de observación intensiva), 70 plazas de hospital de día y 40 plazas de rehabilitación infantil en horario extraescolar. El equipo humano está formado por más de 420 profesionales y desde 1965 ha atendido a más de 20.000 pacientes. Del total de pacientes atendidos en Guttmann, aproximadamente un 85% son ciudadanos de Catalunya, un 13% proceden de otras Comunidades Autónomas y el 2% restante son pacientes extranjeros. Esta última cifra ha crecido de forma considerable en los últimos cinco años.



población. Gracias a ello y a la mejora de los tratamientos, se ha reducido de forma notable la mortalidad por ictus. Sin embargo, y a pesar de mostrarse optimista con los avances conseguidos hasta ahora, para la doctora Terré todavía queda un largo camino por recorrer hasta llegar a la cura definitiva de esta enfermedad. *“Hemos logrado disminuir mucho las secuelas del ictus, pero hoy en día la recuperación funcional completa todavía no ha llegado”* –confiesa–, *“sigue habiendo un porcentaje importante de personas con limitación funcional”*.

En los últimos años las tecnologías han ayudado y mucho en el diagnóstico, tratamiento y rehabilitación del paciente con ictus. *“Hemos introducido técnicas como la estimulación magnética para modular la plasticidad cerebral. Los sistemas robóticos nos han permitido avanzar en las terapias de reeducación motora y disponer de unos tratamientos más repetitivos e intensivos de la marcha. Asimismo, hemos mejorado ciertos aspectos de la neurofarmacología”*, concreta la doctora.

La doctora se muestra convencida del enorme potencial de los sistemas robóticos para reeducar la funcionalidad tanto de las



### Actividad científica

La investigación también es una parte integrante de este centro, *“participamos en diversos proyectos europeos, existen diversas líneas de investigación como la estimación cerebral no invasiva para modulación cerebral en cuanto a función motora y deglutoria, etcétera”*, explica. Uno de sus productos más destacados es la Plataforma de Telerehabilitación Cognitiva Computerizada, que permite el establecimiento de una nueva modalidad de prestación de servicios de rehabilitación neuropsicológica en pacientes con daño cerebral adquirido (adulto e infantil), demencias, alteraciones neuropsiquiátricas y personas con discapacidad intelectual; aportando un modelo clínicamente efectivo, basado en la evidencia científica y económicamente sostenible. El sistema ha sido acreditado como producto sanitario por el Ministerio de Sanidad y cuenta con la marca CE.

A través de su instituto universitario adscrito a la Universidad Autónoma de Barcelona, el Institut Guttmann ha desarrollado una intensa labor de investigación translacional en el ámbito de la neurorrehabilitación en particular y de la neurociencia en general. En el periodo 2005-2014 han trabajado en 200 estudios y publicado un total de 249 artículos científicos indexados.

extremidades superiores como inferiores. Asimismo, hace especial hincapié en la telemedicina como aliada en el tratamiento neuropsicológico puesto que *“permite al paciente trabajar en su domicilio las funciones cognitivas alteradas tras el ictus. Desde el hospital podemos preparar un plan terapéutico para que lo haga en casa, lo envíe online para que lo supervisemos y, de este modo, hacer un seguimiento continuo de la rehabilitación del paciente”*, explica. +



### 50 años de historia (1965-2015)

El Institut Guttmann celebró el año pasado su cincuenta aniversario como centro pionero y de referencia en la neurorehabilitación. Su fundador, Guillermo González Gilbey, sufrió en 1958 un accidente de tráfico que le dejó tetraplégico. Tras experimentar en propia persona la inexistencia en nuestro país de una atención medicorrehabilitadora adecuada, viajó hasta Reino Unido para recibir tratamiento, gracias a las técnicas desarrolladas por el doctor Ludwig Guttmann. Al volver a Barcelona, impulsó la creación de un centro hospitalario especializado donde otras personas con lesión medular pudieran recibir la misma atención que él recibió en la Stoke Mandeville. El 27 de noviembre de 1965 se inauguró en Barcelona, en el barrio de La Sagrera, el primer hospital de España dedicado al tratamiento y la rehabilitación integral de las personas afectadas por una lesión medular, que recibió su nombre en honor al Doctor Guttmann.